



धर्म अर्थ काम मोक्ष

La filosofía del yoga dice que tenemos cuatro ideales en una vida humana: dharma, artha, kāma y mokṣa.

Primero debemos entender el dharma: ¿Qué debería estar haciendo? ¿Qué me sostiene en la vida? Esto necesita claridad, sabiduría.

Al llegar a entender el dharma, también ganamos dinero o riqueza (artha). No se trata sólo de hacer dinero; se trata de usar nuestra riqueza para un propósito superior.

Si nuestros deseos (kāma) dan lugar a la bondad y son edificantes, podemos ser conscientes de que el propósito de nuestra vida es la liberación (mokṣa), liberarnos del ciclo de la vida y de la muerte.

MAHĀMANDALESHWAR SWAMI NITYĀNANDA

El propósito de Siddha Marg es compartir las enseñanzas eternas, sanātan dharma. Las charlas formales, el estudio, las conversaciones, las preguntas y respuestas, el kīrtan, la meditación, y el silencio son algunos de los métodos usados por Gurudev, Mahāmandaleshwar Swami Nityānanda Saraswatī para compartir sus reflexiones y expresiones de la filosofía universal. Esta edición presenta extractos de una charla que ofreció en el āshram de Walden, Nueva York, en julio de 2018.

Responsabilidad

Con gran amor y respeto, quiero darles la bienvenida a todos a nuestro *satsaṅg* aquí, esta mañana.

Nos encontramos en el segundo domingo antes de que finalice el segundo semestre de este año. Estuvimos acá en abril, fuimos a Argentina, y ahora estamos acá. Luego voy a India, regreso en septiembre, y me quedo octubre y noviembre.

Esta semana tenemos nuestro retiro para jóvenes. Cuando era niño, solía mirar a la gente que tenía 30 años y pensar -probablemente como los pequeños están pensando-: “Wow. Ese hombre se ve viejo”. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo y experimentas la vida, comienzas a pensar: “Ojalá hubiera sabido entonces lo que sé ahora”.

Voy a cumplir 56 años el próximo octubre. El cabello gris me delata. Cuando tenía 20 años y llegué a ocupar este asiento por primera vez, cuando Baba Mukṭānanda recién había dejado su cuerpo, nadie paraba de decir “Eres tan joven”. En esos tiempos hubiera querido tener una barba larga y gris o blanca, y verme venerable y sabio. Pero ahora pienso que sería lindo si fuera negra.

Este año, Shanti Mandir llega a sus 33 años de existencia. Este āshram completa 19 años de existencia. Creo que es maravilloso ser parte de una tradición y de un linaje que continuará por mucho tiempo después de que nos hayamos ido.

En los tiempos que estamos viviendo, todo tiene que ver con el cambio, con las cosas nuevas. No voy a entrar en demasiados detalles porque ese tema puede ser controversial.

Responsabilidad (continuación)

Voy a dejarlos usar su gran imaginación para descifrar esto. Pero una cosa que podemos decir sobre nuestro mundo, hoy, es que la gente piensa de manera egoísta, piensan en “mí”, en “yo”.

Las enseñanzas nos hablan sobre *sarvé*, sobre el todo, sobre todos. Al realizar cualquier acción, debemos darnos cuenta de que ésta produce un efecto, tiene consecuencias, produce resultados.

Alguien podría decir: “¿Por qué tendría yo que preocuparme por eso?”

Cuando haces algo, tienes que pensar no sólo en lo que te complace a ti y a tu vida, sino también en los efectos que tu acción tendrá dentro de un par de generaciones. Esas generaciones pagan por lo que sus ancestros han hecho.

La filosofía del karma nos dice que nos cuestionemos sobre el propósito de nuestras acciones. El Satsaṅg nos inspira para preguntarnos: “¿Qué es lo que quiero hacer? y ¿qué es lo que debe hacerse?”

Las cosas nuevas son emocionantes. No lo niego. Pero entonces, más tarde, ¿qué pasa cuando se acaba la novedad? ¿Cuál es el resultado de eso que es novedoso?.

Si has leído las noticias el mes pasado o el anterior e incluso anterior a ese, se ha hablado mucho acerca de que los peces comen plástico y de los animales que han comido plástico. Recientemente vi una película sobre un cervato, un venado bebé, con una bolsa de plástico en el hocico. En India, mucha gente tira comida a la basura en una bolsa de plástico, y puede suceder que una vaca recoja esa bolsa para comer su contenido. Hay informes acerca de que, al operar a una vaca, se le encontraron muchos kilos de plástico en el estómago. Una vaca, como la mayoría de ustedes sabe,

posee cuatro estómagos. El alimento, comido, permanece dentro por un tiempo, vuelve a subir, la vaca lo mastica y entonces la comida desciende de nuevo y es digerida en su sistema. De modo que la digestión tiene cuatro niveles. El humano también tiene un sistema de digestión muy intrincado y complejo.

De modo que realizamos una acción y esa acción produce un efecto. La palabra que viene a la mente es *responsabilidad*.

La mayor parte del año vivimos aquí como una familia. A veces oigo rumores de que la pequeña heladera contiene comida descompuesta. Si vives solo, puedes decir: “Sí, esa es mi comida”. Pero si somos una familia, digamos, de 20, tendrías que preguntar: “¿Acaso son ciegos los otros 19, que no ven que la comida se está descomponiendo?”. Algunas personas escriben su nombre en su portaviandas. Entonces, si la comida que se está echando a perder está etiquetada con el nombre de una persona, los 19 ciegos pueden informarle a la persona que su comida se está descomponiendo.

Voy a compartir una historia. El rey Akbar gobierna Delhi y las áreas que la rodean, y le pregunta a su primer ministro, Birbal: “¿Cuánta gente ciega hay en nuestra localidad?”

Birbal dice: “Deme unos días y le daré la cifra”.

Birbal lleva consigo a un asistente y va al medio del mercado. Se sienta allí, cosiendo. Cuando la gente ve al primer ministro en pleno mercado de Delhi, cosiendo, se acerca y pregunta: “Birbal, ¿estás cosiendo?”

Cada vez que se acerca una persona, Birbal le dice a su asistente: “Apunta su nombre”.

La noticia de esto que sucede llega hasta el rey. Entonces él va al mercado para cerciorarse de qué está pasando. Dice: “Birbal, ¿estás cosiendo, acá en el mercado?”

Al realizar cualquier acción, debemos darnos cuenta de que ésta produce un efecto, un resultado.

Responsabilidad (continuación)

Birbal no responde a su pregunta. Sólo dice: “Apunta su nombre”.

Al día siguiente, Birbal va a la corte y le dice al rey: “Vendré mañana a la corte y le daré la respuesta”.

Al día siguiente todos se reúnen porque sienten curiosidad: “¿Qué ha estado haciendo Birbal, cosiendo en el mercado?”.

Birbal llega a la corte al día siguiente y dice: “Oh, Su Majestad, esta es la lista de la gente ciega, y usted es uno de ellos”.

El otro día, un grupo de ashramitas estaba armando camas en Mukteshwari, y alguien pasó y preguntó: “¿Qué están armando?”.

Una persona respondió: “¿No es obvio? Estamos armando camas. Ahí puedes ver una que ya terminamos de armar”.

De manera que, si mi comida se está pudriendo en la heladera, ¿acaso soy ciego o estoy permitiendo a propósito que a otros los torture la descomposición de mi comida? Ese es el tipo de pregunta que podemos hacer en satsaṅg. Nos sentamos acá, escuchamos.

La gente me dice: “Dígale a la gente que piense”.

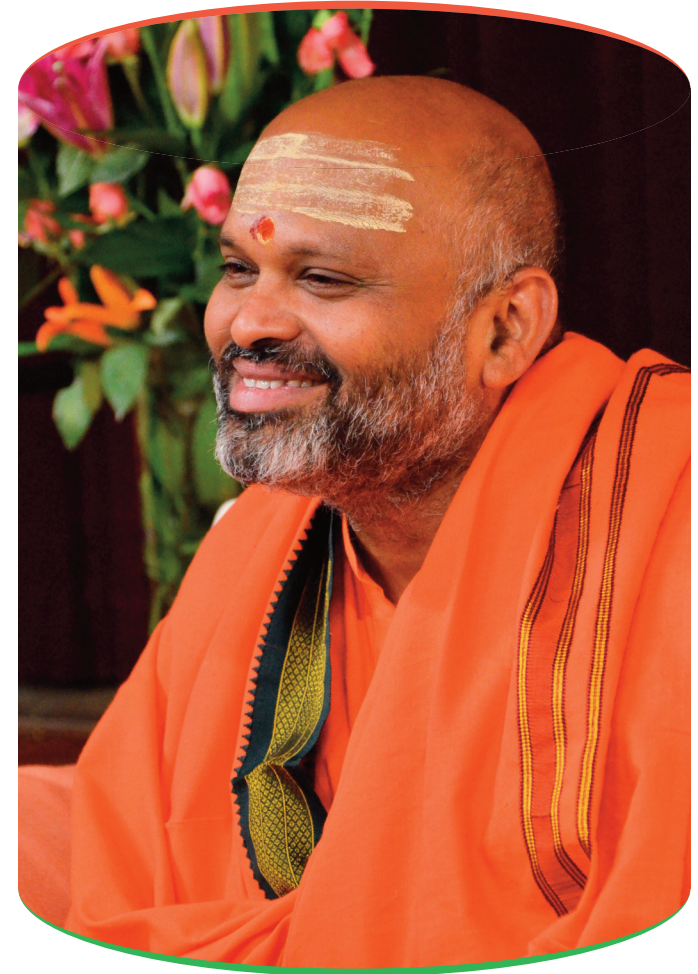
Yo digo: “¿Qué crees que hago cada domingo?”.

Entonces la gente dice: “No estoy de acuerdo con usted”.

No se trata de que estén o no estén de acuerdo conmigo, es sólo que pensar es demasiado trabajo para ellos. Es demasiado trabajo ser responsables.

Ser responsable significa que puedo responder por las acciones que realizo.

**Ser responsable
significa que puedo
responder por las
acciones que realizo.**



Cooperación

La responsabilidad y la cooperación necesitan ser comprendidas, inferidas. No siempre se dice todo verbalmente. No siempre se tiene que expresar todo.

Mi segunda palabra es *cooperación*. En India tenemos muchas cooperativas. Tenemos granjas cooperativas y bancos cooperativos. No corporaciones. Quiero aclarar la diferencia: existe la corporación -que es un negocio que es incorporado- y existe la cooperación. La palabra cooperación tiene dos partes: *co* y *operación*.

Veremos mucha cooperación aquí esta semana con los jóvenes. Se harán amigos y se llevarán bien. Se supone que hagamos eso como humanos. Se supone que seamos responsables. Se supone que cooperemos.

Recuerdo un chiste de los años 80, cuando yo estaba viajando. Un indio va al Reino Unido por primera vez. Un inglés le pregunta: “Señor, ¿le apetece una taza de té?”

El indio dice: “No”.

Entonces, el inglés no hace nada.

Después de unos 20 minutos de conversación, el indio dice: “¿Dónde está mi taza de té?”

El inglés dice: “Usted dijo que no la quería”.

El indio le responde: “Bueno, eso decimos. Pero su trabajo es servirla de todos modos”.

Esta tradición continúa hasta el día de hoy en diferentes partes del mundo. Se considera humilde decir: “No, no. ¿Yo? No, nada de chai. Realmente me gustaría uno, pero no”.

En esta tradición, en todos los países donde existe el hábito

del “no”, te ves obligado a ofrecerle comida a la gente para mostrarles tu amor.

La gente dice que ofrecer comida es una expresión de amor. No niego eso, pero también debes considerar a la otra persona, ¿correcto? Por ejemplo, cuando le ofreces comida a alguien, tal vez ya haya comido suficiente.

Le digo a la gente: “Si preparas diez platillos, preséntalos como comida informal. Así la gente puede elegir lo que quiera. No fuerces a la gente a comer más de lo que quiere”.

También tengo una pequeña historia sobre eso.

Después de casarse, el yerno es invitado a comer a la casa de su familia política. Es la tradición. Cuando se sirve la comida, lo primero que el yerno come es la berenjena. Luego, come todo el resto de su comida.

La segunda vez que visita a su familia política, sirven berenjena de nuevo. Otra vez, es lo primero que él come.

La tercera vez que va, la cuarta vez que va -cada vez que va- siempre se sirve berenjenas.

La quinta vez, le pregunta a su suegra: “¿Por qué es que cada vez que vengo prepara usted berenjenas?”

Ella responde: “Hijo, vi que la berenjena es lo primero que comes. Entonces deduje que eso debe de ser lo que más te gusta”.

Él le dice: “Déjeme decirle la verdad. Es la única verdura que

Cooperación (continuación)

no me gusta. Por eso la hago desaparecer de mi plato para poder disfrutar las cosas que me gustan”.

Ella dice: “Deberías habérmelo dicho la primera vez”.

Él le responde: “Bueno, hasta ahora me siento lo suficientemente cómodo para poder decírselo”.

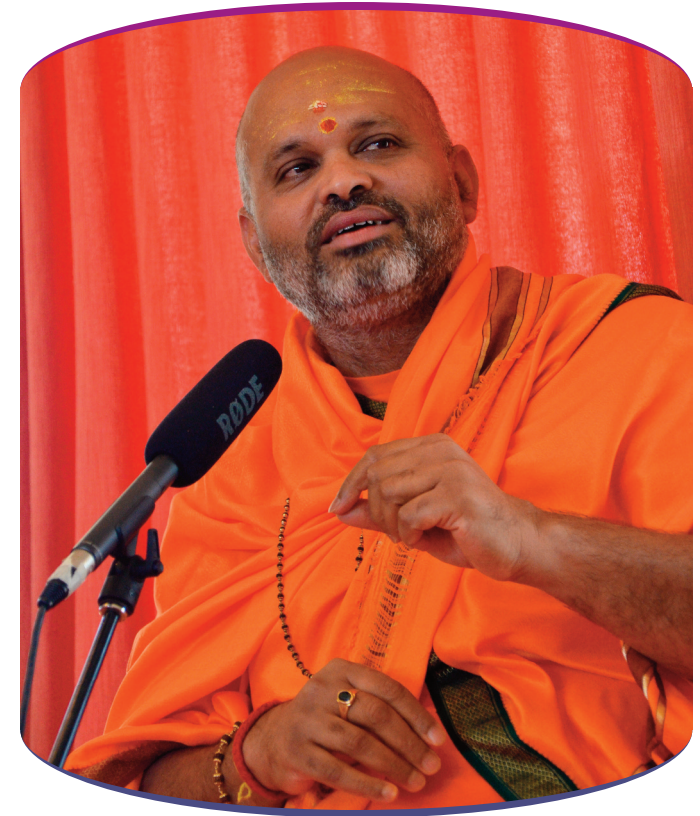
De modo que la responsabilidad y la cooperación deben ser entendidas, inferidas. No siempre se dice todo verbalmente. No siempre se tiene que expresar todo. Puede ser sobreentendido. Estoy seguro de que todos los que hoy estamos sentados en esta sala somos sabios. Estoy seguro de que no somos tan ciegos que no podamos ver, no podamos entender.

He reflexionado durante los últimos años acerca de cómo son las cosas en esta sociedad, acerca de que cuando la gente no se ve afectada directamente por algo, dice: “¿Por qué tendría que molestarme con eso?”. Los sabios rezan: “Que **todos** los seres estén satisfechos”. Podrían haber dicho: “Que yo esté satisfecho”.

Cuando dicen: “Que todos estén libres de enfermedad”, podrían haber dicho: “Que yo esté libre de enfermedad”. Cuando dicen: “Que todos vean panoramas auspiciosos”, podrían haber dicho: “Que yo vea panoramas auspiciosos”.

“Que no haya sufrimiento para nadie” podría haber sido: “Que yo nunca, jamás, jamás, jamás sufra”.

“Que yo” no es la enseñanza. Cuando realices una acción, no pienses sólo en ti mismo. Piensa en grande.



Cuando realices una acción, no pienses sólo en ti mismo. Piensa en grande.



Adaptabilidad

El ingrediente más importante que falta en el día a día de nuestra vida moderna es el afecto.

La tercera palabra es *adaptabilidad*.

Cuando entramos, alguien dijo: “La radio aconsejó: ‘Vayan adonde haya aire acondicionado’”, porque va a hacer calor. Entonces esa persona dijo: “Vamos a ir a Shanti Mandir”.

Por si no se dieron cuenta, no tenemos aire acondicionado. Tenemos las puertas abiertas, las ventanas abiertas. Tenemos ventiladores, ventiladores giratorios. El ventilador puede ir con nosotros a donde quiera que vayamos.

Si vamos al living, puede venir con nosotros. Si vamos a la cocina, puede venir con nosotros. Si vamos a la tienda de regalos, también puede venir.

De niños, crecimos con ventiladores. Ahora todos dicen: “Prende el aire acondicionado”. Es fácil. Pero si lees las noticias, tal vez hayas leído recientemente que cada aire acondicionado que se enciende contribuye al calor. Produce calor y contaminantes afuera del edificio.

Por supuesto, nosotros tenemos suerte aquí porque no hay edificios cerca. Podemos abrir todo y dejar que el aire entre. Pero en ciudades como Manhattan y Queens, y en cualquier parte donde los edificios están uno cerca del otro, estos edificios crean túneles de aire. La codicia de los constructores de bienes inmuebles es tal, que no piensan en qué les va a pasar a los vecinos cuando construyan un edificio.

Esto vuelve a la primera palabra: responsabilidad. Vuelve a la segunda palabra: cooperación. Y nos muestra la necesidad de aprender a adaptarnos.

En India, las aldeas se están muriendo lentamente. En los Estados Unidos todavía tenemos la aldea de Walden. La palabra aldea todavía se usa. Creo que las aldeas se volverán más importantes en este mundo, serán la forma de vivir en el futuro. Cuando digo aldea, estoy pensando en un áshram, en una comunidad como la que tenemos acá. Ese concepto puede desarrollarse de manera que las familias vivan juntas. Tengan un lugar para su devoción. Tengan una escuela. La comunidad puede dar una experiencia integral a cada individuo.

Hay muchos detalles que deben ser solucionados, pero pienso que esto va a ser una necesidad para los seres humanos dentro de los próximos veinte ó treinta años. Los desarrolladores de bienes raíces deberán repensar cómo están diseñando las casas-habitación, porque el ingrediente más importante que falta en el día a día de nuestra vida moderna es el afecto. No el amor, el afecto.

Baba Muktānanda, en su momento, creó lo que creó. Estamos hoy acá continuando con esta tradición, continuando con estas prácticas. Tenemos a toda esta gente joven que se está preparando, que está pensando y preguntándose cómo avanzar.

La tradición sagrada, las enseñanzas y las prácticas deben sostenerse, conservarse. No podemos darles un nuevo giro. Deben permanecer fieles a lo que fue, lo que es y lo que será. No estamos buscando adaptar las enseñanzas; debe haber coherencia.

Adaptabilidad (continuación)

Un sabio que ha entendido que esta conexión es en realidad con lo Divino, con la Verdad, con la Consciencia no necesita ningún lugar físico para llamarlo hogar, para sentirse íntegro.

Hoy es primero de julio. Hemos completado la mitad de este 2018, lo que significa que hemos completado ya 17 años y medio de este siglo veintiuno.

“¿Hacia dónde está yendo el mundo? ¿Hacia dónde está yendo la sociedad?” Son preguntas que muchos se hacen. No sabemos. Está yendo hacia algún lado, eso es seguro. ¿Es bueno o malo? No lo sé.

Le digo a la gente una y otra vez que la única cualidad que falta en el mundo es el afecto.

Me miran como si se preguntaran: “¿Qué quieres decir?”

Para aquellos de ustedes que quieran entender qué significa esto en terminología espiritual, les sugiero que busquen el capítulo 12 de la *Bhagavad Gītā*. Habla sobre la devoción.

Una de las frases usada por Śrī Kṛṣṇa es “sin hogar”.

En su comentario, Swami Chinmāyānanda explica esto así: “Pasar la noche en la plataforma de la estación del tren o en un aeropuerto no lo hace un hogar. Lo que hace de un lugar un hogar, es cómo te sientes en tu interior”.

Un sabio que ha entendido que esta conexión es en realidad con lo Divino, con la Verdad, con la Consciencia, no necesita ningún lugar físico para llamarlo hogar, para sentirse íntegro. Para él, todos los lugares son hogar. Dondequiera que vaya, con quienquiera que esté, es hogar.

Por supuesto, esto me hace pensar en Bhagavān Nityānanda, que pasó libre la mayor parte de su vida, sin poseer ningún lugar, sin crear ningún lugar -excepto por el único áshram que creó en el sur de India. Después se fue de ese áshram también, luego de que de pronto se dio cuenta: “¿Qué he hecho?”.

Alguien debe de haberle dicho: “Crea un lugar”. Entonces, creó un lugar. Y después pensó: “Oh, Dios, estoy apegado”. De modo que se fue y continuó con su libertad. Cuando fue a Ganeshpuri y vivió allí los últimos 30 años de su vida, vivió en libertad. En cuanto el lugar en el que se encontraba se volvía controlador o limitante, se mudaba a otra parte. Finalmente, se mudó al lugar donde dejó su cuerpo.

La libertad llega a lo largo del tiempo. No es fácil. Es fácil decir: “Voy a ser libre”. Simplemente mueves algo del comedor al living o de la sala de la TV al dormitorio. Y dices: “Me estoy liberando de esto”. No estás realmente liberándote de eso. Sólo lo estás manipulando.

Una palabra para satisfacción en sánscrito es *sukha*. Entonces, vamos a llegar a estar *sukha*, satisfechos. *Sintámonos cómodos* en nuestro interior, o como se dice en inglés cómodos dentro de nuestra propia piel.

Debes sentirte bien. Debes sentirte completo. Debes sentirte íntegro. Sólo entonces podrás compartir tu bondad, tu afecto.

Gracias a todos por estar aquí esta mañana.



G L O S A R I O

Akbar

[1542-1605] emperador Mogul en India

Bhagavad Gītā

escritura hindú

Birbal

primer ministro del Rey Akbar

Chinmāyānanda, Swami

[1916–1993], escribió comentarios sobre la

Bhagavad Gītā

Kṛṣṇa

deidad hindú, Gūru de Arjuna en la

Bhagavad Gītā

sarve

todo

satsaṅg

en compañía de la Verdad

sukha

placer, satisfacción